

Editorial

Como es su tradición, la presente entrega de la Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, nos lleva por un ilustrativo viaje a través de las ciencias forestales y del ambiente. Muchos clasifican estas disciplinas como parte de las ciencias aplicadas, más que de las puras. Sin embargo, también hay quienes como Peter B. Medawar, ven tal bifurcación como un prejuicio originado en la Inglaterra victoriana, donde las actividades prácticas se percibían como desdén, como algo vulgar, incluyendo a la experimentación, aunque estuviese asociada con los descubrimientos científicos. Por su parte, las disciplinas puras se percibían como aquéllas en las que sus principios no podían ser detectados con los sentidos, eran el producto de la intuición o hasta de la revelación. Huelga señalar la más alta estima de la que han gozado las ciencias puras, en comparación con las aplicadas. No obstante, ambos tipos de investigación contribuyen a hacer mejor la vida del género humano y la manutención de su entorno natural.

Por otra parte, se sabe bien que las ciencias forestales se alimentan de otras, como la ecología, pero a veces se olvida que aquéllas también han contribuido a la primera. Un ejemplo lo constituyen las investigaciones de Reineke, quien analizó las relaciones entre densidad y diámetro en masas forestales en la década de los 30s. Sus hallazgos, sin duda son precursores de la ley de la densodependencia, aplicable a organismos como bacterias, plancton, herbáceas, arbustos o árboles y que fue formalizada hasta los 60s.

Con el antecedente de la relevancia y aporte que las ciencias forestales hacen a otras disciplinas, el presente número de la Revista nos ofrece tres artículos relacionados con la fauna silvestre. Uno acerca de la pérdida de cobertura forestal en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, otro sobre la composición nutricional de la dieta del venado cola blanca, y otro más que estudia la distancia a las fuentes de agua, así como la relación entre dicho venado y el coyote.

Las industrias forestales están representadas por un estudio de trabajabilidad de la madera de *Pinus oaxacana*; así como el estudio del conocimiento

Foreword

As is its tradition, this issue of the Chapingo Forest and Environmental Sciences Journal takes us on an enlightening journey through forest and environmental sciences. Many classify these disciplines as part of the applied rather than the pure sciences. However, there are those like Peter B. Medawar who see such a bifurcation as the result of prejudice rooted in Victorian England, where practical activities were perceived with contempt, as something vulgar, and where even experimentation, despite being associated with scientific discoveries, was so viewed. For their part, the pure disciplines were perceived as being founded on principles that could not be detected with the senses, but rather were the product of intuition or even revelation. Needless to say the pure sciences have enjoyed higher esteem than the applied sciences. However, both types of research contribute to making life better for the human race and maintaining its natural environment.

Moreover, it is well known that forest science feeds other disciplines, such as ecology, but it is sometimes forgotten that those fields have also contributed to the first. An example is the research by Reineke, who analyzed the relationship between density and diameter in forests in the early 1930s. His findings are certainly precursors of the law of density dependence, applicable to organisms such as bacteria, plankton, forbs, shrubs or trees, but which was not formalized until the 1960s.

Against the background of the relevance and contribution that forest science makes to other disciplines, this issue of our Journal offers three articles related to wildlife. One is about the loss of forest cover in the Monarch Butterfly Biosphere Reserve, another on the nutritional composition of the diet of white-tailed deer, and yet another examines the relationship between the distance to water sources and the presence of white-tailed deer and coyote.

Forest industries are represented by a study of the workability of *Pinus oaxacana* wood, and the study of traditional knowledge is addressed by analyzing the crop distribution of the Piaroa people, regarding soil characteristics in Venezuelan *conucos* (smallholdings).

tradicional es abordado al analizar la distribución de cultivos de los Piara, con respecto a las características edáficas, en los conucos venezolanos. También se analiza la relación entre el bienestar socioeconómico en dos ejidos de Quintana Roo. Los sistemas agroforestales son incluidos mediante la investigación de la dinámica de su materia orgánica en cafetales veracruzanos.

Los trabajos sobre restauración con frecuencia aparecen en la revista, y la presente ocasión no es la excepción, pues se incluye un estudio de vivero acerca del crecimiento y contenido nutrimental de *Pinus greggii* inoculado con un hongo ectomicorrízico. Finalmente, aparece un trabajo relativo a la infestación por varroasis en abejas y otro más sobre los taxoides, que son metabolitos secundarios del tejo.

Diez investigaciones en diversas regiones que sin duda aportarán al manejo, conservación y restauración de los recursos forestales.

used by indigenous people for farming). In addition the socioeconomic well-being of two Quintana Roo ejidos is analyzed, and agroforestry systems are included by investigating the dynamics of organic matter in Veracruz coffee plantations.

Restoration studies often appear in our Journal, and this time is no exception, as it includes a nursery study on the growth and nutrient content of *Pinus greggii* inoculated with an ectomycorrhizal fungus. Finally, there is a study on the infestation level of *Varroa destructor* in honeybees and another on taxanes, which are secondary metabolites in yews.

We thus have ten research studies in various areas which will certainly contribute to the management, conservation and restoration of forest resources.

Dante Arturo Rodríguez Trejo